

Textos

DANIELA  
RICO STRAFFON

Ilustraciones

ALONDRA  
SEGURA



Como todos los días entre semana, Sicarú vuelve a casa en mototaxi con su tío. En la escuela aprendió sobre cálculos y divisiones. También canciones para el festival del verano. En la casa están papá, mamá y Yao, su hermanito.



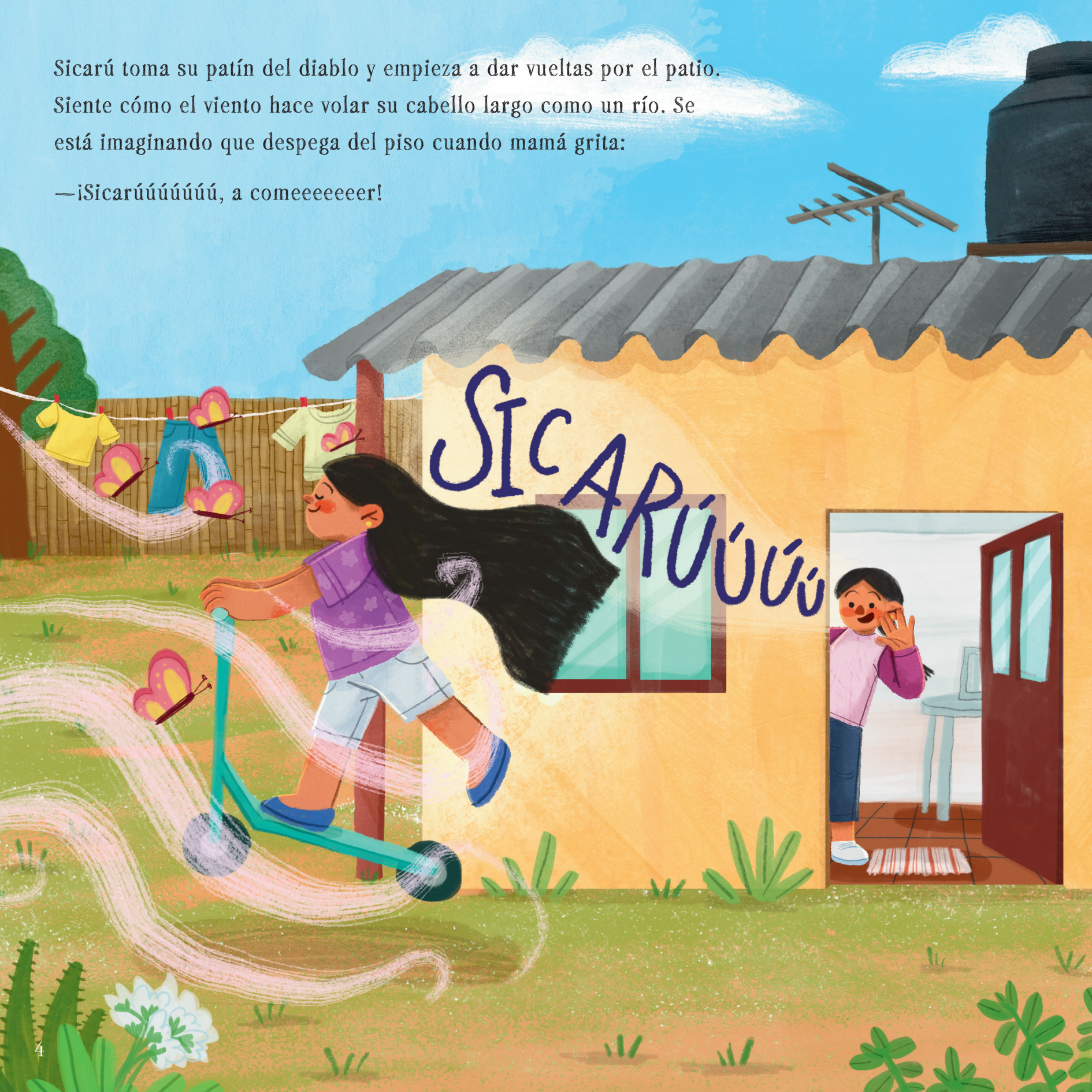
Papá trabaja la madera en su taller de alebrijes. Está haciendo un conejo con cola de pez. ¡Dice que el árbol de copal le sugirió esas figuras!

Mamá pinta los alebrijes que ya están listos. Usa colores muy bonitos. Sus dibujos se parecen a los patrones del rebozo de abuelita. Sicarú también quisiera ayudar, pero mamá dice que aún es pequeña, ¡aunque casi es la más alta de su salón!



Sicarú toma su patín del diablo y empieza a dar vueltas por el patio. Siente cómo el viento hace volar su cabello largo como un río. Se está imaginando que despega del piso cuando mamá grita:

—¡Sicarúúúúúú, a comeeeeeer!



—¡Mamá, yo quería seguir jugando afuera! —exclama Sicarú con frustración, y Yao le hace una mueca burlona.

Cuando mamá se sienta, Sicarú le pregunta si puede seguir jugando, pero ella le contesta que primero debe comer, luego, lavar su plato y hacer su tarea.



Sicarú es una niña muy curiosa, y muchas veces se asoma al taller de papá porque tiene ganas de hacer su propio alebrije, pero mamá la regaña. Le dice que debe concentrarse en sus tareas en lugar de estar investigándolo todo.

¡PERO ES QUE HAY TANTAS COSAS TAN BONITAS E INTERESANTES...!





Recostada sobre la hierba fresca, Sicarú siempre se hace preguntas, como: ¿en qué mar nadan los peces que también son luciérnagas?, ¿los venados con alas de lechuza duermen en los árboles o en la tierra?, ¿en dónde nacen las ideas? y ¿quién se las dicta a su papá al oído para crear sus alebrijes?

Después de comer, papá toma una siesta y mamá lava los trastes con Yao en la cocina.

Aunque Sicarú dijo que se pondría a hacer la tarea, aprovecha ese momento que nadie la mira para asomarse al taller de papá.

